

El viaje al Polo Sur: ¿Hito histórico o gesto simbólico?

El viaje del Presidente Gabriel Boric al Polo Sur, convirtiéndose en el primer mandatario chileno en alcanzar este remoto punto del planeta, ha captado la atención nacional e internacional. Este periplo, que comenzó en la Base Chabunco en Punta Arenas y culminó en la base estadounidense Amundsen-Scott, marca un hito tanto personal como histórico para Chile. Pero la pregunta que queda es si este logro trasciende lo simbólico y aporta un valor tangible al país y a la región.

Esta travesía es parte de la "Operación Estrella Polar III" y fue destacada como un esfuerzo diplomático, científico y ambiental. Desde esta

perspectiva, la presencia de un Presidente chileno en el corazón de la Antártica no es un mero acto protocolar. Chile tiene una posición estratégica en la región antártica, y reforzar esta presencia en el contexto internacional tiene implicaciones geopolíticas importantes. Sin embargo, la importancia del viaje dependerá de cómo éste se traduzca en acciones concretas para el desarrollo científico, la protección del medioambiente y el fortalecimiento de la soberanía chilena en la región. Las críticas, no obstante, han sido inevitables. Algunos sectores consideran que este viaje corre el riesgo de convertirse en un acto de "farandulización" de la Antártica,

sin resultados concretos más allá de la foto histórica. En un país con múltiples urgencias sociales, desde la crisis económica hasta la seguridad pública, es natural que se cuestione la pertinencia de un viaje que, a simple vista, podría parecer una extravagancia.

Para que este hito no quede en el anecdotario, es fundamental que se enmarque en un plan estratégico claro y transparente. La Antártica no sólo es un espacio de investigación científica, sino también un terreno clave para el estudio del cambio climático, un tema urgente para Chile y el mundo. La consolidación de Chile como puerta de entrada a la Antártica debe ir más allá de las palabras

y requerirá inversiones sostenidas, apoyo a la ciencia y un compromiso claro con la sostenibilidad y la cooperación internacional.

El viaje del Presidente Boric al Polo Sur tiene el potencial de ser mucho más que un logro personal o simbólico. Puede ser el catalizador para un fortalecimiento del liderazgo chileno en la zona antártica. Sin embargo, este éxito dependerá de que el país aproveche esta oportunidad para consolidar su presencia, fomentar la investigación científica y proyectar una visión estratégica que trascienda lo inmediato. Sólo así este hito podrá ser recordado como un paso significativo para Chile, y no como un simple gesto sin mayor trascendencia.